



V. 11 N.º 2 JULIO-DICIEMBRE 2025/ Revista Científica Multidisciplinaria /
ISSN: 2542-3037 <https://revistapt.edublogs.org/>



MULTIMÉTODO PARA LA EVALUACIÓN DE NECESIDADES SOCIALES BÁSICAS EDUCATIVAS EN EL ÁMBITO COMUNITARIO

Ricardo Leon ^{1,2}

¹ Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ)

² ricardojoleon@gmail.com (<https://orcid.org/0009-0006-5945-3276>)

Resumen

Este resumen presenta un trabajo de investigación en curso que busca desarrollar un modelo multimétodo para evaluar necesidades educativas básicas sociales en contextos comunitarios. Se basa en teorías clave sobre necesidades humanas, como las de Doyal y Gough, el desarrollo de Galtung y Wirak, y el modelo de necesidades fundamentales de Max Neef, integrando además el paradigma de la complejidad de Edgar Morin. El modelo fusiona enfoques cualitativos (experiencias y percepciones) con indicadores cuantitativos educativos, mediante un diseño secuencial que inicia con la recolección simultánea de datos cuantitativos y cualitativos. Esto proporciona una visión integral al combinar múltiples perspectivas sobre la realidad estudiada. Los hallazgos preliminares incluyen una metodología multimétodo estratégica para evaluar necesidades sociales y educativas comunitarias, que integra diversos procedimientos investigativos para una comprensión profunda y confiable. El paradigma complejo asegura rigor teórico-metodológico, calidad científica y flexibilidad en la recolección de datos adaptada a cada comunidad. Esta aproximación guía la toma de decisiones y diseña procesos planificadores efectivos, respondiendo a demandas locales y regionales, lo que fortalece la pertinencia e impacto de las acciones investigativas comunitarias.

Palabras clave

Multimétodo, evaluación de necesidades, complejidad, educación comunitaria, triangulación.

Recibido: 2025-07-11 / Revisado: 2025-09-25/ Aceptado: 2025-10-30/
Publicado: 2025-12- 28/ Páginas 306-326



MULTIMETHOD FOR THE ASSESSMENT OF BASIC SOCIAL AND EDUCATIONAL NEEDS IN THE COMMUNITY SETTING

Ricardo Leon^{1,2}

¹ Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ)

² ricardojoleon@gmail.com (<https://orcid.org/0009-0006-5945-3276>)

ABSTRACT

This summary presents an ongoing research project that seeks to develop a multi-method model for assessing basic social educational needs in community contexts. It is based on key theories of human needs, such as those of Doyal and Gough, the developmental theories of Galtung and Wirak, and Max Neef's model of fundamental needs, while also integrating Edgar Morin's paradigm of complexity. The model merges qualitative approaches (experiences and perceptions) with quantitative educational indicators through a sequential design that begins with the simultaneous collection of quantitative and qualitative data. This provides a comprehensive view by combining multiple perspectives on the reality under study. Preliminary findings include a strategic multi-method methodology for assessing community social and educational needs, which integrates diverse research procedures for a deep and reliable understanding. The complex paradigm ensures theoretical and methodological rigor, scientific quality, and flexibility in data collection adapted to each community. This approach guides decision-making and designs effective planning processes, responding to local and regional demands, which strengthens the relevance and impact of community research actions.

Keywords

Multi-method, needs assessment, complexity, community education, triangulation.

Received: 2025-07-11 / Revised: 2025-09-25/ Accepted: 2025-10-30/
Published: 2025-12-28 /Page 306-326



Introducción

Las necesidades sociales, a diferencia de los impulsos individuales, constituyen objetivos de carácter universal. Por ello, no pueden reducirse a meras aspiraciones o prioridades dictadas por un entorno específico. Si bien su concepción y exigencia se construyen dentro de un orden histórico y social particular, poseen una dimensión fundamental que es global y absoluta, aplicable a todas las esferas de la colectividad, aunque su expresión concreta varíe según las distintas formas de organización comunitaria. Doyal y Gough (1994) argumentan que, si bien las estrategias para satisfacer estas necesidades son cambiantes, existen necesidades humanas básicas e invariables. La posibilidad de universalizar ciertas necesidades fundamentales es crucial para aspirar a una sociedad basada en la dignidad y la existencia plena de sus miembros. Negar esta universalidad conlleva el peligro de justificar objetivas desigualdades con argumentos culturales relativistas o de legitimar desequilibrios económicos bajo la apariencia de un simple desacuerdo.

Por lo tanto, la evaluación de las necesidades sociales requiere un sistema sustentado en un marco teórico sólido. Al respecto, la teoría de Doyal y Gough (1994), como señala Pérez (2015), ofrece un fundamento valioso para evaluar la eficacia de las políticas sociales. Según esta perspectiva, el diseño de tales políticas debe centrarse de manera integral en todos los ámbitos donde se desarrolla la vida humana. La teoría postula que las necesidades humanas básicas universales son la autonomía y la salud. La primera se refiere a la capacidad de actuar de forma competente y significativa en el entorno social, mientras que la segunda implica la posibilidad de funcionar física y mentalmente de manera óptima dentro de ese mismo entorno. La satisfacción de estas dos premisas fundamentales condiciona directamente el bienestar individual y colectivo. En consecuencia, comprender y articular estos aspectos en el diseño de políticas resulta indispensable para impulsar el desarrollo integral de una sociedad.



En concreto, la teoría de Doyal y Gough (1994), según Pérez (2015), sostiene que las políticas sociales deben centrarse en los siguientes aspectos:

La educación es importante para la autonomía, ya que facilita el progreso de habilidades individuales y conocimientos. La atención médica es importante para la salud, ya que permite a las personas prevenir y tratar las enfermedades. La vivienda adecuada es importante para la salud y la autonomía, ya que proporciona un entorno seguro y saludable para vivir. El empleo es importante para la autonomía, ya que permite a las personas tener un ingreso y participar en la sociedad. La protección social, como las pensiones y las ayudas sociales, es importante para la autonomía, ya que protege a las personas de las carencias y discriminación (p.13)

De esta manera, las políticas sociales deben centrarse en estos aspectos para garantizar que todas las personas tengan la opción de conseguir un mejor estándar de vida. Desde esa perspectiva, la investigación en la evaluación de carencias colectivas, en especial las educativas, ofrece una valoración para situarlas como necesidades prioritarias de las comunidades, asumiendo explicaciones de carácter científico en su medición y evaluación.

Por lo tanto, medir y evaluar las necesidades constituye un proceso fundamental en la política social para comprender y abordar los desafíos de una comunidad. Al aplicar la teoría de Doyal y Gough, como lo hacen Cunningham y Cunningham (2012) al analizar las necesidades educativas, este proceso busca identificar y analizar las carencias existentes y evaluar su impacto en la población objetivo.

En la estrategia social, la posibilidad de cuantificación, así como de diagnóstico de las necesidades formativas, permite a las personas, con jurisdicción para decidir, obtener información concreta y actual sobre el estado de bienestar de personas y colectivos para concebir planes y proyectos pedagógicos acordes con las demandas genuinas que presenta la ciudadanía y así distribuir los fondos de forma adecuada.



Estos procesos de intervención social emplean diversos métodos — como encuestas, entrevistas y revisión documental— para generar una comprensión profunda de las necesidades educativas. Dicha comprensión es fundamental para medir y diagnosticar con precisión la realidad, lo que permite concebir la política social educativa como un proceso dinámico y continuo. Este enfoque facilita la adaptación y el ajuste de las intervenciones a medida que las necesidades evolucionan, garantizando así una respuesta más justa y eficaz en la búsqueda de la justicia social.

El multimétodo, como enfoque metodológico, es posible en la intervención social en las comunidades. Después de revisar numerosas evaluaciones de necesidades en diversos entornos, se concluye que aproximadamente el sesenta y nueve por ciento de las intervenciones estudiadas emplean predominantemente un método singular para recopilar datos, generalmente a través de encuestas. Sólo el treinta y nueve por ciento de las respuestas emplean múltiples metodologías; sin embargo, casi tres cuartas partes dependen únicamente de cuestionarios para la recopilación de datos (García & Martín, 2013).

La combinación de diferentes métodos en la evaluación puede ayudar a identificar las necesidades de la comunidad de manera más completa y precisa. Así, una encuesta puede proporcionar información sobre las necesidades generales de la comunidad, mientras que las entrevistas pueden proporcionar información más detallada sobre las necesidades específicas de grupos o individuos. Las observaciones pueden utilizarse para complementar la información obtenida de otras fuentes, proporcionando una visión más holística de la comunidad. El análisis de datos secundarios puede utilizarse para comparar las necesidades de la comunidad con las de otras comunidades o para identificar tendencias históricas.

En este sentido, Patton (2015) afirma que el empleo de enfoques multimétodos en la evaluación incrementa la participación de los actores locales, asegurando que el diagnóstico sea representativo de sus



prioridades y sirva como base para diseñar estrategias que aborden los puntos críticos identificados, permitiendo así un proceso de acción colectiva ajustado al contexto social. Consecuentemente, el diagnóstico resulta ser una función crucial que, al comienzo del proceso de acción colectiva, analiza en profundidad el contexto existente. Por ello, se vuelve fundamental al estructurar iniciativas que se ajusten a las demandas primordiales que emergen del estudio de la sociedad en los entornos locales.

La evaluación de las necesidades —especialmente en el ámbito educativo— ha experimentado un desarrollo metodológico considerablemente menor en comparación con otras áreas de la investigación social aplicada. Este rezago se debe en gran medida a que la mayoría de estas evaluaciones se ejecutan con una finalidad fundamentalmente utilitaria y un enfoque de corto plazo. Como consecuencia, la búsqueda apresurada de resultados prácticos suele anteponerse al rigor teórico y al cuidado procedimental, relegando así las exigencias de excelencia y calidad científica que estos procesos requieren.

En la práctica, la escasez de recursos, tanto de tiempo como de presupuesto, fuerza a los propios trabajadores sociales a tomar atajos. A menudo son ellos mismos quienes deben improvisar y definir cómo se hará el diagnóstico de las necesidades de la comunidad, en lugar de poder aplicar los métodos probados y rigurosos que ya existen para este análisis. Esta presión desemboca en una dependencia excesiva de una sola herramienta: en los barrios y entornos locales, el cuestionario se convierte, casi por defecto, en el único recurso para estimar las carencias. Esta limitación se agrava, como señala Pérez (2020), debido a la falta de profesionales con la formación metodológica sólida, factor que socava la seriedad científica y restringe las técnicas disponibles, afectando la calidad de todo el esfuerzo.

En otras palabras, la falta de profesionales capacitados en metodología podría explicar en parte el déficit de rigor científico y el escaso desarrollo



metodológico que caracterizan a muchas evaluaciones de necesidades, tanto en el ámbito educativo como en otras políticas sociales. En efecto, como señalan Altschuld y Witkin (2000), buena parte de los estudios en esta área no solo dejan de emplear muchos de los métodos de investigación disponibles, sino que además adolecen de un desarrollo metodológico insuficiente.

Las consideraciones anteriores justifican la aplicación de un modelo metodológico multimétodo para evaluar la situación educativa en la comunidad Casa de Teja, municipio Cardenal Quintero del estado Mérida. Un diagnóstico inicial, basado en entrevistas informales con aproximadamente veinte residentes, identifica como problema principal la distancia física y el consiguiente aislamiento de los centros educativos respecto al sector residencial. Esta lejanía genera múltiples dificultades, como problemas de acceso que pueden derivar en deserción escolar, impuntualidad y asistencia irregular. Asimismo, el aislamiento obstaculiza la integración comunitaria, reduciendo la participación y el compromiso de los habitantes. Esta situación también limita la eficacia del acompañamiento familiar y restringe la posibilidad de ofrecer actividades extracurriculares o de apoyo educativo dentro de la propia comunidad.

Con el objeto de aplicar una evaluación de necesidades educativas en este sector se asume el método multimétodo con una secuencia ordenada que combina técnicas cuantitativas y cualitativas para obtener una visión completa y contextualizada del fenómeno. En el siguiente orden: primero, se plantea un diagnóstico cuantitativo mediante encuestas a estudiantes, padres, docentes y otros actores para identificar las carencias numéricamente y establecer patrones en aspectos como acceso, infraestructura, recursos y asistencia. Paralelamente o en una segunda etapa, se realizan entrevistas semiestructuradas a fin de conocer las opiniones, sentimientos respecto a sus necesidades.

Esta investigación propone adoptar una metodología multimétodo como herramienta científica y práctica. Su aplicación en comunidades



busca transformar el proceso educativo desde un enfoque holístico y dinámico, fortaleciendo la participación de los involucrados. Este abordaje se sustenta en un marco teórico integrado que examina la viabilidad de la autonomía y la salud como necesidades básicas (Doyal & Gough, 1991), a la vez que incorpora el pensamiento complejo de Morin (1999; citado por Urteaga, 2010). Dicha perspectiva aporta los principios dialógico, recursivo y holográfico, los cuales permiten relativizar las jerarquías universales y enriquecer el análisis. De esta fundamentación surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo diseñar un modelo multimétodo para evaluar las necesidades sociales básicas de carácter educativo en la comunidad Casa de Teja? Consecuentemente se propone el siguiente objetivo general: diseñar modelo multimétodo secuencial para evaluación compleja de necesidades educativas comunitarias.

Referentes teóricos

Antecedente de Investigación

Según Balestrini (2007), "todo hecho anterior a la formulación del problema que sirve para aclarar, juzgar e interpretar el problema planteado, constituye los antecedentes del problema" (p. 27). Establecer dichos antecedentes implica elaborar una síntesis conceptual de las investigaciones previas pertinentes. En el caso particular de esta investigación, se identifica que la aplicación de un enfoque multimétodo para la evaluación de necesidades sociales es un área que no ha sido suficientemente explorada, existiendo, por lo tanto, un número limitado de estudios directamente relacionados con el objeto de estudio. Esta circunstancia subraya la importancia de abordar la situación planteada con un sólido marco argumentativo y una fundamentación metodológica rigurosa.

Para estos efectos, es necesario usar una estrategia de indagación sobre el tema en diferentes fuentes, como libros, revistas científicas, bases



de datos académicos y otros recursos confiables, lo cual permitirá obtener información relevante y actualizada que pueda respaldar la investigación. En específico, se tiene que Gómez (2022), en su artículo métodos mixtos aplicados a los estudios del desarrollo rural regional, constata que estudios en el tema en cuestión pueden considerarse multidisciplinarios, multienfoque, y multimétodo, por incluir distintas perspectivas sociales y políticas.

Tabla 1. Antecedentes Seleccionados (Elaboración propia, 2025)

Autor/Año	Contexto	Método	Aporte al Multimétodo
Gómez (2022)	Desarrollo rural	5 pasos mixtos	Resuelve dicotomía cuantitativo-cualitativo
Quílez (2020)	Ayuda domiciliaria	Multimétodo secuencial	Triangulación datos administrativos-encuestas
García & Martín (2013)	Evaluaciones sociales	Meta-análisis	69% monométodo; necesidad triangulación

Por su parte, Quílez (2020) desarrolla investigación titulada "Evaluación del Servicio de Ayuda a Domicilio. Aproximación multimétodo en un contexto dinámico". Su objetivo principal fue diseñar y validar un modelo de evaluación, para lo cual se aplicó una metodología multimétodo que integró técnicas cuantitativas y cualitativas en sus fases iniciales. La autora concluye que evaluar este servicio es una labor compleja, que solo alcanza resultados satisfactorios cuando se toman en cuenta los múltiples factores que inciden en su funcionamiento. Según su análisis, la integración de diversas fuentes de información es fundamental para realizar un diagnóstico adecuado, lo cual requiere del empleo combinado de distintas técnicas investigativas. Omitir esta complejidad metodológica conduciría, necesariamente, a un análisis parcial o incompleto de la realidad evaluada.



Durante el desarrollo de esta investigación de Quilez (2020) se constató que los datos generados por los programas no se utilizaban de manera sistemática para la evaluación, lo que evidencia una carencia de cultura evaluativa. La simple existencia de sistemas de información no garantiza disponer de todos los datos necesarios para una evaluación completa. Por ello, se plantea que el evaluador debe implementar la recolección de datos propios a través de encuestas como una estrategia fundamental para suplir posibles vacíos en los datos proporcionados, ya sea en la recopilación, almacenamiento o tratamiento.

Igualmente, se plantearon preguntas de investigación que demandaron el uso de técnicas específicas. Es relevante también mencionar la etapa previa de esta investigación, que consistió en una preparación reflexiva sobre el tema objeto de estudio y la selección cuidadosa de la bibliografía más adecuada. Escoger rigurosamente el material relevante permite ahorrar esfuerzos posteriores y, aunque parezca retrasar la obtención de resultados, aporta una mayor efectividad al logro de los objetivos. Esta fase inicial facilitó una selección bibliográfica amplia, evitando el riesgo de presentar como novedoso aquello que había sido ya investigado, al menos parcialmente, por otros autores.

Otro aspecto relevante es que los programas, cuando se consideran únicamente desde su formulación programática, no pueden clasificarse como evaluables o no evaluables, ya que intervienen diversos factores que deben observarse en la práctica para permitir una valoración completa. Por un compromiso de las administraciones públicas con la sociedad, todo programa de políticas públicas debe ser objeto de evaluación. Los informes de evaluabilidad proporcionan orientaciones sobre cómo debe realizarse esta tarea, sugiriendo técnicas adecuadas que respeten un criterio de proporcionalidad respecto a la inversión requerida. Sin embargo, la preparación de los programas para ser evaluados varían en función de cuatro elementos fundamentales: la planificación, los sistemas de



información y seguimiento disponibles, el personal asignado a esta labor y el presupuesto destinado.

Teoría de la Complejidad

La teoría de la complejidad plantea la posibilidad y necesidad de unificar la ciencia. Esto se logra al concebir simultáneamente la unidad y diversidad, continuidad y ruptura, sin limitarse a una sola disciplina, promoviendo así una visión transdisciplinaria. Según Urteaga (2010), esto implica "integrar conocimientos y nociones como azar, evento o individuo" (p.483). En otras palabras, se trata de superar las dicotomías clásicas, combinándolas en lugar de enfrentarlas. Contraposiciones como sujeto-objeto, unidad-diversidad, azar-determinación, cantidad-calidad o holismo-individualismo solo reflejan una parte de la realidad. Así, se busca un cambio de paradigma que contemple los contextos reales donde interactúan las personas.

Morin (2000), a través de su teoría de la complejidad, cuestiona la visión tradicional del conocimiento científico que busca leyes simples para explicar fenómenos sociales complejos. Según él, esta concepción tiende a simplificar y deformar la realidad. Por ello, aboga por una teoría de la complejidad que elimine confusiones y ambigüedades. La complejidad no implica la eliminación de la simplicidad, sino que la integra, reconociendo todo aquello que aporta orden, claridad y precisión al conocimiento. Mientras el pensamiento simplificador descompone la realidad compleja, el pensamiento complejo busca incorporar esas simplificaciones sin caer en reduccionismos ni visiones unidimensionales. Sin embargo, no debe confundirse complejidad con totalidad; el pensamiento complejo pretende revelar las conexiones entre diferentes disciplinas para lograr un conocimiento multidimensional que diferencia y vincula, en lugar de aislar, los saberes.



Tabla 2. Principios Complejidad (Adaptado de Urteaga, 2010)

Principio	Definición	Aplicación Educativa
Dialógico	Complementariedad opuestos	Necesidades universales- contextuales
Recursivo	Causa/efecto circular	Comunidad forma/forma educación
Holográfico	Parte contiene todo	Sector refleja sistema educativo

Los tres principios de la Complejidad.

Tres principios ayudan a pensar la complejidad de acuerdo a Urteaga (2010) Son:

El principio dialógico sostiene que conceptos opuestos como unidad y diversidad, cambio y permanencia, faltan el uno sin el otro y se complementan dentro de una misma realidad. Por ejemplo, el proceso sexual da origen a individuos que a su vez recrean la sexualidad, mostrando una relación tanto complementaria como contrastante entre lo colectivo y lo individual. De forma análoga, el orden y el desorden, aunque se oponen, pueden interactuar para generar organización. Este principio permite que la dualidad coexista dentro de una unidad al relacionar términos que son simultáneamente complementarios y antagonistas. El principio de recursión organizativa describe un fenómeno que es a la vez causa y efecto de sí mismo. Por ejemplo, la sociedad emerge de las interacciones entre individuos, y una vez establecida, influye en la formación de esos mismos individuos, creando una relación circular que desafía la visión tradicional lineal de causa y efecto. El principio hologramático indica que cada parte contiene en sí misma la información del conjunto al que pertenece, permitiendo que el conocimiento se enriquezca de manera continua mediante la interacción permanente entre las partes y el todo (p.484).

Los tres principios que guían la comprensión de la complejidad ofrecen una base clave para analizar y manejar sistemas complejos. Estos principios facilitan, en un marco de investigación, reconocer que un sistema complejo supera la simple suma de sus partes, identificar la incertidumbre



propia de tales sistemas y valorar su capacidad para autoorganizarse. Aplicándolos, es posible diseñar estrategias más adecuadas para abordar desafíos complejos en ámbitos diversos como la salud, la educación, el medio ambiente y la política.

Combinación de métodos

En cuanto a la metodología, Green y Thorogood (2008) explican que el objetivo principal de una investigación con enfoque mixto es lograr una comprensión más profunda del fenómeno en estudio. La complejidad en la formulación de programas de intervención social hace recomendable el uso de múltiples métodos de investigación. Sin embargo, la aplicación adecuada de esta combinación exige una planificación y un diseño cuidadosos, pues, como señala Bamberger (2012), rara vez una sola metodología puede captar todas las complejidades prácticas de los programas sociales. La triangulación, común en la investigación básica, no es tan frecuente en la evaluación de necesidades, aunque usar todos los datos disponibles, sin importar su origen, es fundamental para aportar valor a los actores involucrados en la evaluación.

Medición y evaluación de las necesidades sociales.

El análisis de las necesidades sociales debe ser multidisciplinario y no limitarse a una simple descripción cualitativa o cuantitativa, sino también abordar las causas que originan dichas necesidades. Esto implica realizar una valoración contextualizada en el tiempo y el espacio donde dichas necesidades se manifiestan.

De esta manera, la medición y evaluación de necesidades en la política social, de acuerdo a Cunningham & Cunningham (2012), es un proceso fundamental para comprender y abordar los desafíos que enfrenta una comunidad o grupo en particular. A través de este proceso, se busca identificar y analizar las necesidades existentes, así como evaluar su impacto en la población objetivo.



En el campo de la política social educativa, llevar a cabo la identificación y el análisis de necesidades ofrece a quienes toman decisiones datos fiables y actualizados sobre las condiciones de vida de diferentes comunidades y personas. Esta información resulta esencial para la formulación de políticas y programas que respondan de manera adecuada a las demandas auténticas de la población y para emplear los recursos disponibles con mayor eficacia.

Proyección metodológica

Esta sección es fundamental, ya que permitirá a los lectores comprender el desarrollo de la investigación y evaluar la validez de sus resultados. El presente estudio se concibe desde una postura que busca comprender la interconexión y la complejidad de los fenómenos sociales involucrados, con el fin de desarrollar una interpretación contextual y matizada de la evaluación de las necesidades sociales básicas de carácter educativo. Para ello, se propone una metodología multimétodo. Este enfoque se alinea con la perspectiva de Morin (2000), quien sostiene que la realidad social no puede entenderse como una estructura fija o inmutable, sino como un entramado complejo de eventos, acciones, interacciones, retroalimentaciones y circunstancias impredecibles que configuran nuestro mundo.

Desde esta perspectiva, abordar la realidad a través del paradigma de la complejidad implica ir más allá de lo evidente para descubrir aquello que permanece oculto, aspectos que siempre han existido pero que no habían sido explorados mediante la observación tradicional y el pensamiento convencional. Esta visión propone una forma de mirar el mundo real que busca desvelar las conexiones invisibles y la dinámica constante entre distintos elementos diversos y cambiantes.

En el aspecto metodológico, la investigación se realizará bajo el enfoque mixto, el cual, según Tashakkori y Teddlie (2003), consiste en la aplicación de “los métodos cuantitativos y cualitativos de forma separada



sobre un mismo tema de estudio, y posteriormente la información recogida se verifica a través del proceso conocido como triangulación” (p.19). De esta manera, se considerará el efecto de las políticas educativas en la comunidad, considerando tantos aspectos cualitativos (como percepciones y experiencias) como cuantitativos (referido a indicadores educativos).

Complementariamente, Alarcón (2019) señala que, en el enfoque cuantitativo, las variables se sustentan en datos que pueden ser medidos y expresados numéricamente, siguiendo una estricta norma de objetividad pura. Esta metodología busca evitar cualquier influencia de creencias o valores personales del investigador que puedan sesgar los resultados, lo que implica la adopción de una estructura rigurosa para garantizar la correcta ejecución y resultados de la investigación. En contraste, el método cualitativo se centra en generar interpretaciones mediante descripciones libres y detalladas provenientes de los individuos. En esencia, este enfoque procura examinar el entorno y la experiencia del sujeto investigado con la mayor profundidad posible para comprender su realidad subjetiva.

En otro orden de ideas, Granados (2016) establece que el enfoque cualitativo forma parte del enfoque multimetodo porque brinda las herramientas necesarias para abordar estudios que se enfocan en objetos de carácter local. Este enfoque permite analizar, interpretar y comprender a fondo las hipótesis planteadas en dichos contextos específicos. En cuanto a los informantes claves Pons (2002) lo define como "aquellas personas que tienen una gran experiencia o conocimiento sobre el fenómeno que se estudia"(p.22). Estos informantes proporcionarán información valiosa sobre el contexto, los participantes y los procesos involucrados en el fenómeno, la investigación proyecta tiene prevista la selección de dos investigadores sociales cuyas características son: experiencia significativa en el tema de la evaluación de necesidades, conocimiento profundo sobre metodología multimetodo y un acceso a la información adecuada y cuatro representantes de la comunidad que se estudia.



Entre las técnicas de recolección de datos, se empleará la entrevista en profundidad, definida por Patton (2002) como "una conversación formal, pero flexible, entre el investigador y el informante, en la que el investigador intenta comprender las experiencias, las percepciones y los significados del informante" (p. 16). Esta herramienta concisa y clara facilitará asimilar los objetivos y procedimientos de la entrevista, aplicada a informantes clave que aportarán datos cualitativos al estudio.

De igual modo, la encuesta servirá como técnica cuantitativa para recopilar información de numerosos participantes, revelando tendencias y patrones. Al integrar entrevistas y encuestas, se obtendrá una comprensión integral del fenómeno estudiado: las primeras capturan experiencias y opiniones individuales de los involucrados, mientras las segundas identifican tendencias en poblaciones amplias.

Para generar los resultados, tras una fase inicial de planificación, el primer paso del proceso de evaluación consistirá en dos etapas de recolección de datos. Estas etapas se diseñan de forma secuencial: primero, se emplearán técnicas cualitativas y, posteriormente, métodos cuantitativos para describir y priorizar las necesidades identificadas, con énfasis en el ámbito educativo.

La primera etapa tiene como objetivo la detección de las necesidades educativas mediante la consulta a informantes clave. Estos son actores que, por su conocimiento, experiencia o posición dentro de la comunidad, pueden ofrecer información relevante y profunda sobre la problemática. En esta fase se recomienda el uso de técnicas cualitativas, como entrevistas en profundidad y grupos de discusión, debido a su capacidad para generar descripciones detalladas y contextualizadas, lo que permite una comprensión integral de los problemas.

La información cualitativa obtenida cumplirá una doble función: por un lado, elucidar la naturaleza de las necesidades y, por otro, servir como base fundamental para el diseño o adaptación de instrumentos



cuantitativos (como cuestionarios) que se aplicarán en la siguiente etapa de la evaluación.

La segunda etapa del proceso se centrará en describir y priorizar las necesidades educativas identificadas, prestando atención a la perspectiva de la propia comunidad afectada, mediante técnicas de investigación cuantitativa. Estas técnicas permitirán recopilar datos precisos y sistemáticos, que podrán ser analizados estadísticamente para identificar patrones, relaciones y tendencias en las opiniones, actitudes y experiencias de un gran volumen de personas. El muestreo aleatorio será recomendable para garantizar que los resultados puedan generalizarse a toda la población, asegurando la validez de las conclusiones.

Una vez finalizada la recopilación de datos, el siguiente paso será analizar los resultados para evaluar cómo los recursos, tanto formales (gubernamentales) como informales (relaciones interpersonales), pueden atender las necesidades detectadas. La fase de análisis buscará determinar la eficiencia de ambos sistemas para resolver los problemas existentes y detectar las carencias educativas que, incluso con los recursos disponibles, no están siendo atendidas. La comparación entre las necesidades y los recursos disponibles será fundamental para planificar intervenciones que prioricen las áreas más vulnerables.

Conclusiones

El modelo multimétodo propuesto complejiza y enriquece el enfoque evaluativo tradicional. Este modelo supera las limitaciones de los monométodos (García & Martín, 2013) al ofrecer una triangulación metodológica flexible y contextualizada, e integra el principio de recursión comunitaria, un aspecto ausente en la teoría clásica de las necesidades básicas de Doyal y Gough (1991). De este modo, el modelo está diseñado para orientar una planificación social y educativa pertinente en la comunidad Casa de Teja, con un potencial de transferencia a otros contextos rurales venezolanos.



Los hallazgos más significativos de este ensayo indican que la estrategia multimétodo resulta la más adecuada para evaluar necesidades sociales y educativas en entornos comunitarios. Su principal fortaleza reside en la integración de diversos procedimientos de investigación, lo que permite una comprensión más profunda y confiable del fenómeno estudiado. Esta combinación enriquece la perspectiva sobre el objeto de estudio y posibilita la recopilación de información desde múltiples fuentes, aumentando sustancialmente la validez y la fiabilidad de los resultados en la investigación social.

Asimismo, el uso de la evaluación de necesidades educativas en el paradigma complejo favorece la adopción de un modelo multimétodo con rigor teórico y metodológico, garantizando calidad científica y flexibilidad en la recopilación de datos según las exigencias de cada comunidad. Esta estrategia metodológica sirve como guía para la toma de decisiones y permite diseñar procesos planificadores efectivos que respondan a las demandas locales y regionales, fortaleciendo así la pertinencia y el impacto de las acciones investigativas en el ámbito comunitario.

Las conclusiones presentadas, aunque fundamentadas en teorías de la complejidad (Morin 2000) y de necesidades humanas (Doyal y Gough 1994), Max Neef 1973), se centran en la aplicación práctica del modelo multimétodo sin reflexionar críticamente sobre cómo esta integración metodológica modifica o amplía dichos marcos teóricos. La propuesta describe los beneficios de combinar métodos cualitativos y cuantitativos para recopilar, analizar y priorizar necesidades educativas, es necesario analizar cómo la integración de la teoría de la complejidad de Edgar Morin modifica la comprensión de las necesidades humanas según Doyal y Gough o Max Neef, promoviendo una visión más dinámica y contextualizada.

Este enfoque permite cuestionar la jerarquía y universalidad de los modelos, al incorporar tanto la subjetividad cualitativa como los indicadores cuantitativos en el análisis de las necesidades educativas. La combinación



de paradigmas no solo enriquece la comprensión, sino que también puede generar nuevas preguntas y replantear los marcos teóricos originales. Al contrastar modelos como los de Galtung y Wirak con la complejidad, se evidencian tensiones y complementariedades que favorecen ajustes conceptuales adaptados a realidades específicas.

Esta reflexión transforma el modelo multimétodo en una herramienta para la innovación teórica y la transformación de los marcos de referencia. Permite que la investigación no solo responda a necesidades prácticas, sino que también proponga nuevas formas de entender y abordar los fenómenos sociales y educativos. Así, el diálogo entre teorías abre la posibilidad de generar nuevos planteamientos conceptuales y orientar futuras investigaciones. Esta integración teórica y metodológica fortalece la pertinencia y el impacto de las acciones investigativas en contextos comunitarios.

Para identificar posibles investigaciones futuras derivadas de los aportes del estudio, se profundizan aspectos no abordados explícitamente en la conclusión, pero que surgen al calor de esta reflexión. Algunas sugerencias concretas son: Validar el modelo multimétodo en otros contextos socioculturales o geográficos para evaluar su transferibilidad y adaptabilidad a diferentes realidades comunitarias.; explorar la integración de nuevas técnicas o tecnologías (por ejemplo, plataformas digitales, inteligencia artificial en análisis de datos cualitativos y cuantitativos) en el diseño y aplicación del modelo, para aumentar su eficiencia y cobertura.; evaluar el impacto a mediano y largo plazo de las intervenciones basadas en este modelo, midiendo cambios en la satisfacción de necesidades educativas, la calidad de vida y la participación comunitaria.; investigar cómo la combinación metodológica propuesta puede ser ajustada o enriquecida para abordar otros tipos de necesidades sociales (salud, vivienda, empleo), más allá del ámbito educativo.



Referencias

- Alarcón, L. (2019). Una aproximación a los métodos y multimétodos para la investigación educativa. *Dialéctica*, 1(15), 447-466.
- Altschuld, J. W., & Witkin, B. R. (2000). *From needs assessment to action: Transforming needs into solution strategies*. SAGE.
- Balestrini, M. (2007). *Metodología de la investigación*. Caracas: BL Editorial.
- Cunningham, G., & Cunningham, I. (2012). *Social policy and the community*. Palgrave Macmillan.
- Doyal, L., & Gough, I. (1991). *A theory of human need*. London: Macmillan.
- Galtung, J., & Wirak, A. (1977). *Towards a new economics of basic needs*. University of Oslo.
- García, J., & Martín, M. (2013). Evaluación de necesidades en intervenciones sociales. *Revista de Servicios Sociales*, 12(2), 45-67.
- Gómez, R. (2022). Métodos mixtos aplicados a estudios del desarrollo rural regional. *Revista de Economía Rural*, 18(1), 23-40.
- Granados, A. (2016). *Investigación cualitativa en contextos locales*. Universidad Nacional.
- Hurtado, J. (2010). *Metodología de la investigación holística*. Caracas: SYPAL
- Max-Neef, M. (1991). *Human scale development*. Apex Press.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods* (4a ed.). SAGE.
- Pérez, R. (2015). *Políticas sociales y necesidades básicas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela
- Pons, R. (2002). *Informantes clave en investigación social*. Barcelona: Siglo XXI.



Quílez, M. (2020). *Evaluación del Servicio de Ayuda a Domicilio: Aproximación multimétodo*. Tesis Doctoral. Universidad Zaragoza.

Tashakkori, A., & Teddlie, C. (2010). *SAGE handbook of mixed methods in social & behavioral research* (2a ed.). SAGE.

Urteaga, F. (2010). Complejidad y ciencias sociales. *Revista de Sociología*, 22(4), 480-495.